



Juventud y género son dos de las facetas en las que más se trabaja desde el GDR. :: SUR

El alma del Guadalhorce

El Grupo de Desarrollo Rural (GDR) de la comarca es hoy por hoy uno de los ejes revitalizadores de la zona

Este organismo está conformado por más de 500 entidades que trabajan desde temas de juventud hasta agricultura ecológica

PIZARRA. En aquel realismo mágico creado por García Márquez en Macondo, pueblo imaginario pero rural al fin y al cabo, el ya fallecido autor colombiano mostraba los efectos que provocaba no gestionar bien las zonas basadas –en gran medida– en la agricultura. Unas desventajadas vías de un tren que dejó de pasar cuando no interesaron más los bananeros. Era aquello una metáfora de la política usada solo para hacer política y no para ayudar a los ciudadanos, dejando un epílogo de resignación y abandono imposible de corregir tras los cien años de la generación de los Buendía.

Dejando a un lado la literatura, no deja de ser cierto que en las zonas más rurales de un territorio el apoyo hacia las cuestiones transversales como la realidad de la juventud, la de las mujeres e incluso del medio ambiente son imprescindibles a la hora del progreso de una zona concreta. Aunque algunas de estas funciones le correspondan en exclusiva a las administraciones, hay otras en las que la sociedad debe participar desde cualquiera de sus estamentos, como son los representantes sectoriales (turismo, agricultura, etc.), el movimiento asociacionista, ayuntamientos, profesorado... Y esto es precisamente lo que conforma, desde 1996, el Grupo de Desarrollo Rural de la comarca del Guadalhorce.

Con más de 500 entidades miem-



IVÁN GELIBTER

En Twitter: @IvanGelibter

bro, el grupo es a día de hoy la única entidad de carácter comarcal, puesto que el valle del Guadalhorce carece de consorcio o mancomunidad. Para Sebastián Hevilla, gerente desde su fundación, este es el único espacio en el que conviven «todos los sectores de la zona». Cuenta Hevilla que dentro de la organización las áreas de trabajo tienen gran ampli-

tud, ya que se trata precisamente de llegar a todas las realidades de la comarca. «Los sectores que tienen representación son, además de las asociaciones juveniles y de género –esta última bajo la Federación Equilibra con los planes de igualdad–, el turismo, que incluye por ejemplo la gastronomía, la industria agroalimentaria, la agricultura ecológica y el medio ambiente».

Las distintas comisiones de trabajo fueron entonces la génesis de lo que hoy día es el Grupo de Desarrollo Rural. «El objeto de todo aquello», insiste Hevilla, «es el mismo que sigue siendo hoy y que creo que vamos cumpliendo; una gran mejo-

DATOS DE INTERÉS

► **Miembros.** La institución está conformada por unas 550 entidades, que van desde ayuntamientos y Diputación de Málaga hasta asociaciones y empresas

► **Áreas de trabajo.** Juventud, género, medio ambiente, turismo, industria agroalimentaria y agricultura ecológica

► **Estructura.** El GDR tiene en su junta directiva el mismo número de entidades por municipio

ría social de la comarca y de sus habitantes».

Independientemente de la voz que puedan tener las 550 organizaciones que la conforman, la junta directiva del grupo tiene un organigrama que pretende también ser el reflejo en la forma de trabajar. Además de que en ella hay tanto entidades públicas (ayuntamientos y Diputación de Málaga) como privadas (empresas y organizaciones), el número de estas es exactamente igual entre todos los municipios –sin depender de su población– hasta alcanzar el número de 31. «Es la mejor manera de que todos los pueblos se sientan igual de representados», afirma Hevilla.

El grupo, cuya sede física está a la entrada del municipio de Pizarra, no tiene un presupuesto anual calculado previamente, ya que funcionan por proyectos concretos. Aunque no tiene unos «gastos de funcionamiento básicos», como comenta su gerente, es el plan Líder el que les nutre de los ingresos. «Pese a estar siempre buscando nuevas convocatorias que puedan venir bien a la entidad, los fondos europeos Feader que gestiona la Junta son los que más usamos». En cuanto al resto de la financiación, ninguna de las 550 organizaciones que la conforman pagan cuota anual, a excepción del ente supramunicipal. Hevilla comenta que actualmente son 10.000 euros anuales los que aporta la Diputación de Málaga. «Antes era algo más, pero con la crisis esta cantidad es inferior a causa de los re-

cortes, aunque muy necesaria para nosotros».

De todas las ramificaciones que tiene el grupo, es quizá en los aspectos de género y juventud donde es más palpable la necesidad de su existencia. Precisamente el aspecto de la transversalidad es algo fundamental en la manera de trabajar en cuanto al género. Debido a esa transversalidad, ya son dos los planes para la inserción de la igualdad de género que el GDR ha realizado. Actualmente se encuentra en vigor el II Plan Para la Igualdad en el Valle del Guadalhorce 2011-2015 –bajo el nombre de 'Equilibra I'–, realizado con la colaboración de las áreas de igualdad de los ayuntamientos del ámbito de actuación de la entidad y la Federación por la Igualdad de Género, Guadalhorce Equilibra, que contiene un diagnóstico de la situación de género de la comarca y propone líneas de intervención de 2011 a 2015 para las entidades participantes. Asimismo, existen otros proyectos como el de 'Igualarte', que trabaja la perspectiva de género a través de la representación artística.

Formación

Bajo el epígrafe de 'juventud y formación', esta área apuesta de manera determinante por los recursos humanos del territorio, especialmente por la dinamización y vertebración de los sectores más jóvenes de la comarca. El fruto del trabajo desarrollado en este área es justamente la Asociación Juvenil Acción Naranja, que ya tiene una importante implantación en el valle del Guadalhorce. La formación, la dinamización cultural, la identidad cultural y la puesta en valor del patrimonio cultural son otras de las líneas de trabajo.

Uno de los programas más ambiciosos, y del que a priori se dudaba por parte de algunos miembros, es el proyecto 'Mediando', que este fin de semana celebraba su primera acampada de jóvenes. Evitar el conflicto entre ellos era uno de los objetivos, y la intención era hacerlo bajo la identidad del Guadalhorce. Porque hay algo que sí tienen en común esta comarca con el Macondo de García Márquez. Y es que ambos, además de su particularidad rural, tienen alma.